

«Mi obra no pretende ser un retrato del barrio; sino una sublimación del mismo»

JOSEP MARIA SUBIRACHS RECUERDA A POBLE NOU

«Recuerdo a mi barrio con mucho cariño».

Considera Subirachs que Poble Nou es un barrio muy «auténtico», y se siente un producto de ese barrio-pueblo, que le albergó en su infancia y juventud.

Queríamos saber, si la obra de Subirachs, en algún modo, había estado influenciada por esos os- curos recuerdos de los tiempos niños. **«En fin, algo tendrá que ver, pero no creo, no creo, porque en todo caso lo que yo hago o intento es sublimarlo un poco».** **«Creo que mi obra no pretende ser un retrato del barrio, aunque yo quiera mucho a Pueblo Nuevo.**

Sobre los recuerdos que le unen a Poble Nou, Subirachs evoca la figura de su padre.

Mi padre era un obrero típico de Poble Nou, que trabajaba en una fábrica del barrio. Yo no he olvidado que soy hijo de un obrero que ha intentado superarse un poco de nivel, y lo que me ha ayudado a elevarme ha sido precisamente mi profesión, el arte.

La calle de Pedro IV, donde nació el escultor debe mantener en su callado recuerdo las correrías del pequeño aprendiz con las manos llenas de barro, prestas y ardientes para modelar, acariciar, sentir y crear formas, ausente todavía de lo que le iban a deparar.

En sus recuerdos deben estar también aquellos camiones tan «misteriosamente» frecuentes que cada mañana iban y venían con un «misterioso cargamento», hacia y del Camp de la Bota.

También Subirachs pasó el inevitable trauma religioso, demasiado fuerte a veces para ser soportado por una sensibilidad infantil. **«Cuan grande el sentimiento de culpa, cuantas veces, el profundo arrepentimiento, y cuantas, el deseo de entregar tu vida al servicio**

del bien, luchando contra las fuerzas del mal». Dice Subirachs, que lo del cielo y el infierno le asustaba. Y a quién no, Josep Maria.

El lema de Subirachs ha sido y es el trabajo. Cada día tan religiosamente como en su infancia, el escultor, se pone de lleno a su trabajo, él sabe que, si no es de esta manera, la escultura no saldrá. En este momento se dedica febrilmente a la construcción del friso para la Estación de Sants, contando solamente con dos meses de tiempo, para colocar a la vista de los distraídos viajeros el citado friso, que medirá 18 metros.

La arquitectura es el arte que más gusta a Subirachs, y aunque se le considere autodidacta siempre ha tenido a su lado los mejores maestros, como Leonardo da Vinci, Miguel Angel, Gaudí, etc., que continúan enseñándole cada día algo nuevo.

El arte para Subirachs es un medio de comunicación: **Si yo estuviera seguro de que nadie iba a ver mi obra, no tendría necesidad de hacerla, de crear, porque sería como dialogar solo. Yo hago las cosas para que la gente las vea.**

La historicidad, la creatividad y relación entre materia- forma, son las claves de la obra de arte, para el escultor de Poble Nou, y por este camino seguirá avanzando, rechazando ofertas y trabajos que le aparten de lo que él cree que debe ser el camino de su arte, del que se considera su primer admirador.

De aquella arcilla que modelaban sus manos de niño, todavía debe quedar el olor que hoy rodea la escultura de sus manos de hombre. El recuerdo de su maestro Casanovas que fue también vecino de Poble Nou, debe visitarle frecuentemente, y su aliento, acompañarle en el viaje del tiempo hacia su primer origen.

Pedro M. ATXA GAJATE

Diario de Barcelona
28/11/1979